



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

55º período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social
y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de
la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de
erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo
sostenible para todos**

Declaración presentada por New Humanity, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin haber sido objeto de revisión editorial oficial.



Declaración

El modelo de la Economía de Comunión en Libertad: sostenibilidad financiera, inclusión productiva y fraternidad mundial en la lucha contra la pobreza

Economía de Comunión

Ante el continuo aumento de las disparidades económicas en todo el mundo, nuestro llamamiento a la acción como ciudadanos responsables es cada vez más importante. Ese aumento de la desigualdad pone en peligro la calidad y el nivel de nuestras condiciones económicas, sociales y ambientales y pone en cuestión el éxito del actual paradigma capitalista y consumista. Estas condiciones actuales exigen una nueva visión y un conjunto de estrategias para reducir al mínimo la desigualdad económica.

En este año 2016 se celebra el 25° aniversario del proyecto de New Humanity Economía de Comunión en Libertad (EdC), que cuestiona el actual modelo desigual e insostenible. La EdC es un movimiento económico y social de carácter internacional iniciado en mayo de 1991 en São Paulo (Brasil) por Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares y New Humanity. El movimiento, en el que participan ciudadanos, trabajadores, eruditos, estudiantes, organizaciones y personas necesitadas, tiene por objeto contribuir a mitigar la pobreza compartiendo recursos y necesidades y fomentando la autosuficiencia para crear una economía de mercado y una sociedad más justas y humanas en las que no haya ningún necesitado. La EdC aborda la cuestión innata del “propósito” del individuo y promueve la “cultura del dar” compartiendo los recursos y las capacidades de una sociedad fraternal.

Un nuevo modelo económico

El modelo de la EdC permite proporcionar recursos financieros independientes y sostenibles para luchar contra la pobreza. La actual crisis económica mundial limita la disponibilidad de recursos financieros para hacer frente a la pobreza, ya que todo el mundo come del mismo “pan” financiero. Los “viejos panaderos” de este único pan (filantropía individual y ayuda gubernamental) tienen recursos limitados; sus ingredientes para hornear nuestro “pan” menguan con la inestabilidad económica y el consiguiente aumento de la demanda de pan. En consecuencia, el tamaño de nuestro único pan disminuye y cada porción es más pequeña.

En el modelo de la Economía de Comunión, se crean “nuevos panes” para luchar contra la pobreza; es decir, la Economía de Comunión crea un “mecanismo de financiación” independiente y sostenible que posibilita una “nueva fuente” de ingresos: las empresas privadas sociales. Esta fuente de ingresos se pone a disposición de todas las personas que participan en el proyecto de Economía de Comunión. En ese tipo de modelo económico, cada grupo se convierte en “panadero” de su propio pan financiero.

Este nuevo modelo económico ha generado el desarrollo de una de las mayores redes de empresas productivas socialmente responsables del mundo. La red, formada por más de 800 empresas, cooperativas y asociaciones pequeñas y

medianas con y sin fines de lucro en más de 50 países de todos los continentes, utiliza colectivamente los beneficios puestos al servicio común para proporcionar alimentos, techo y asistencia médica a miles de familias y personas necesitadas al año. Lo que es más importante, ofrece una participación directa para ayudar a esas personas puestas a prueba por las circunstancias de la vida con oportunidades de educación y empleo, que repercuten directamente en la capacidad de los pobres para salir por sí mismos de sus condiciones extremas.

Un nuevo modelo social

El modelo de la Economía de Comunión cree firmemente en el desarrollo de una relación verdadera con los necesitados. ¿Cómo lograrlo? En todo el mundo, en las mismas culturas y comunidades, las personas que no padecen necesidades viven muy cerca de los necesitados. La proximidad de las personas con diversas necesidades es una particularidad maravillosa, y contribuye a hacer que el sistema sea más eficaz y fiable; más eficaz porque las causas profundas de la pobreza pueden entenderse mejor desde una perspectiva local; más fiable porque los recursos empleados pueden supervisarse para asegurar que se utilizan de manera prudente y que se satisfacen las necesidades expresadas.

La proximidad también fomenta la construcción de relaciones entre los “recursos” y las “necesidades”, creando reciprocidad entre las personas. Y este proceso cambia, e incluso se podría decir que “transforma”, a las personas que participan en él. Crea una relación íntima y familiar entre los que “dan” y los que “reciben”. La “pobreza” se convierte en algo que puede considerarse como un “don” ofrecido por el bien de la comunidad. Además, el sistema también es más eficaz, es decir, puede “resolver” más “problemas de pobreza” con menos apoyo financiero, porque es un “modelo colectivo”. Es decir, no es solo una empresa o grupo local que trabaja de manera independiente, sino un conjunto de personas de todo el mundo que comparten recursos y necesidades y los reparten más allá de las fronteras del país.

Un nuevo modelo empresarial: inclusión productiva

La Economía de Comunión considera que el principal remedio para mitigar la pobreza extrema no es la redistribución de la riqueza de los “ricos” a los “pobres”, sino la creación de una nueva riqueza mediante un proceso que cuente con las personas desfavorecidas. Los miembros de la Economía de Comunión destacan la diferencia entre “pobreza no elegida”, que es negativa y afecta a los que viven en la miseria y la privación extremas, y “pobreza elegida”, de la que se habla en el evangelio cristiano, que practican los empresarios que participan de la Economía de Comunión. Cuando estos dos tipos de pobreza convergen en un ambiente de trabajo, se descubren cosas bellas y surge un espíritu de comunidad entre las personas.

El empresario llega a ver que la necesidad que la persona necesitada le ofrece es un auténtico don, y pone en perspectiva el significado y el valor verdaderos del trabajo. Por su parte, las personas necesitadas experimentan una nueva fraternidad y un sentido de pertenencia a una familia en la que todos dan y reciben. Todas las formas de “pobreza” contienen riqueza y valores que nos permiten apreciar a todos cuán importantes somos para la felicidad y la satisfacción de los demás. Una vez

establecidas esta comunión y reciprocidad, ya no hay “pobres” o “ricos”, sino solamente personas que tienen dones que ofrecer a los demás.

A continuación figuran algunos ejemplos concretos de empresas que practican la Economía de Comunión cuya misión y visión se basan en la producción inclusiva, y que han llevado a cabo su labor regidas por los objetivos de responsabilidad social de beneficio mutuo y procurando el desarrollo personal y profesional de todos sus miembros:

Dalla Strada: empresa de la EdC nacida en el noreste del Brasil que produce bolsos, accesorios y prendas de vestir de mujer con materiales reciclados y reutilizables; comenzó como un proyecto de capacitación laboral y desarrollo de aptitudes para jóvenes de la calle en situación de riesgo con problemas de violencia y drogadicción y sin una familia estructurada.

Electromecánica Breccia: empresa argentina de la EdC que repara y fabrica dispositivos eléctricos y mecánicos y emplea a personas con discapacidad mental y de desarrollo, a toxicómanos y a personas con antecedentes penales.

Visitation Law: estudio jurídico del medio oeste de los Estados Unidos adherido a la EdC que representa en todo tipo de procedimiento judicial únicamente a pobres, ancianos, enfermos mentales y personas con discapacidad de desarrollo.

Tassano Consortium: grupo italiano de la EdC que emplea en tres cooperativas sociales a más de 200 personas marginadas con dificultades para encontrar empleo por motivo de discapacidad, drogadicción y antecedentes de encarcelamiento.

Boomerang Travel Company, Spiritours y Safari Eye: tres agencias de viaje de la EdC (de la Argentina, el Canadá y el Congo, respectivamente) que se centran en el turismo sostenible y justo y en la creación de una estrecha relación con las comunidades indígenas locales y el apoyo a proyectos en su favor.

Bangko Kabayan: banco rural filipino de la EdC que presta servicios, sobre todo, a pequeños vendedores, agricultores y comerciantes de la comunidad circundante, organiza seminarios de fomento de la comunidad, otorga becas de estudio y financia empresas emergentes mediante microcréditos a los necesitados.

Pasantías y cursos de formación para jóvenes

Al igual que cualquier organización que procura perdurar después de la primera generación, la Economía de Comunión ha centrado sus esfuerzos en la educación continua de los jóvenes y la difusión del modelo de la Economía de Comunión entre ellos mediante cursos de formación en todo el mundo y un programa de pasantías. Los cursos, celebrados generalmente durante el verano en distintas ciudades del mundo, ofrecen a los jóvenes la oportunidad de interactuar con profesores universitarios, empresarios y otros profesionales técnicos que proporcionan herramientas e incentivos para fomentar la sostenibilidad de la Economía de Comunión. El temario incluye la historia y los valores de la Economía de Comunión, las directrices operativas para gestionar una empresa de la Economía

de Comunión, y diferentes métodos para luchar contra la pobreza con el modelo de la Economía de Comunión.

El programa internacional de pasantías se ofrece en algunas empresas adheridas al modelo con objeto de proporcionar a los jóvenes una experiencia práctica real en su esfera de interés. Como parte del programa de pasantías, se organizan reuniones semanales con los dueños de las empresas participantes para posibilitar un intercambio directo de conocimiento sobre la gestión de una empresa de ese tipo; además, la participación en la comunidad local y en los proyectos de desarrollo ofrece una experiencia más práctica y directa. Asimismo, los pasantes se enfrentan al reto de crear su propia empresa emergente de la EdC y desarrollar un plan de actividades concreto para materializar su proyecto.

Como parte del programa de EdC para jóvenes, en los últimos 25 años se han escrito más de 350 trabajos de investigación y tesis doctorales en 14 idiomas para diversos ámbitos académicos, ya que los jóvenes han estudiado el modelo de la Economía de Comunión en diferentes esferas y han evaluado su eficacia en comparación con otros modelos vigentes para erradicar la pobreza.

Red internacional de incubación de la Economía de Comunión

A fin de promover en mayor medida los valores y la misión de la Economía de Comunión y aprovechar el talento de los jóvenes empresarios, hemos desarrollado la Red internacional de incubación de la Economía de Comunión. La Red es una realidad mundial cuyo objetivo es brindar pleno apoyo a la creación de nuevas empresas de la Economía de Comunión con el espíritu de comunión. En todos los continentes hay centros de apoyo empresarial que ofrecen servicios diversos en el proceso de creación de forma gratuita y con el principio de reciprocidad. El objetivo fundamental de la Red internacional de incubación de la Economía de Comunión es dotarnos de nuevas herramientas a fin de acompañar mejor a la nueva generación de empresarios interesados en la Economía de Comunión que aún no han descubierto los diversos canales de participación y colaboración existentes.

Entre los efectos positivos de nuestra mayor atención a los jóvenes cabe citar no solo la promoción de la creación de nuevas empresas con motivaciones sociales, sino también una revitalización de la totalidad de la Economía de Comunión. Como resultado de esos esfuerzos, en los cinco últimos años han nacido más de 60 empresas en África y América del Sur, encabezadas en su mayoría por jóvenes en busca de trabajo que han considerado que el estilo de la Economía de Comunión está en consonancia con su propio sistema de creencias personales.

La estrategia de la Economía de Comunión para la erradicación de la pobreza

¿Qué puede ofrecer la Economía de Comunión a las Naciones Unidas como estrategia eficaz para comenzar a eliminar las causas profundas de la pobreza en el mundo? Quisiéramos destacar los siguientes aspectos fundamentales:

1) La Economía de Comunión es un modelo sostenible y real que ya está en funcionamiento. Hace 25 años que vemos los efectos positivos que ha tenido la Economía de Comunión en cientos de comunidades locales de todos los continentes. Si bien sigue siendo pequeño en comparación con el sistema económico mundial,

creemos que su visión puede ser retomada fácilmente por otros que se enfrentan a dificultades similares.

2) La Economía de Comunión se centra en que los necesitados encuentren la solución a sus propios problemas: la inclusión productiva en las empresas reales reconstruye las relaciones, fomenta la confianza en sí mismos y el liderazgo, y renueva el significado del trabajo para todos.

3) La Economía de Comunión es una realidad mundial capaz de atravesar fronteras y razas, que fomenta una nueva cultura compartida del dar y conecta el planeta con relaciones fraternales basadas en la reciprocidad. Como tal, es un antídoto eficaz para el sistema económico actual, basado en mayor medida en las preocupaciones individuales y los intereses nacionales.

Reconocido recientemente por el Papa Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in Veritate* de 2009 como “una nueva y amplia realidad compuesta, que implica al sector privado y público y que no excluye el beneficio, pero lo considera instrumento para objetivos humanos y sociales”, creemos que el modelo de la Economía de Comunión tiene mucho que ofrecer a la sociedad civil y otras organizaciones de desarrollo en sus esfuerzos por erradicar la pobreza.
